

EL PCTI 2020 LLEGA A SU FIN CON LOS GRANDES OBJETIVOS CUMPLIDOS

Con la mirada ya puesta en el nuevo PCTI de Euskadi, que se presentará en el primer semestre del año que viene, el balance que deja el que finaliza en 2020 es “positivo”: se ha logrado definir la estrategia RIS3 a largo plazo, se ha constituido un sistema único de ciencia, tecnología e innovación, se han puesto en marcha siete grupos de pilotaje, se ha creado el BRTA, las pymes son ya conscientes de la necesidad de invertir en I+D y el País Vasco se ha convertido en líder europeo en industria 4.0.

La apuesta de Euskadi por la ciencia, la tecnología y la innovación es indudable. A punto de finalizar el PCTI 2020, el Gobierno vasco ya está inmerso en el siguiente documento con la vista puesta en el Horizonte 2030. Una reflexión que se comenzó hace meses con el objetivo de definir la próxima estrategia de especialización inteligente RIS3. Los agentes implicados no tendrán que partir de cero en este nuevo plan, puesto que ya han dado grandes pasos con el PCTI 2020, que ha logrado la mayor parte de los objetivos planteados. En este sentido, se ha fijado una estrategia a largo plazo, se ha constituido un sistema único de ciencia, tecnología e innovación, se han puesto en marcha siete grupos de pilotaje, se ha abierto el Basque Research and Technology Alliance (BRTA), que

coordina en un mismo organismo a 16 centros tecnológicos, ha aumentado la sensibilización tanto social como política sobre la importancia de la I+D, Euskadi se ha convertido en líder europeo en industria 4.0, las pymes han perdido el miedo a realizar microproyectos de I+D y se ha estrechado la red de colaboración con Europa, entre otros logros, según destaca Jesús Peña, secretario general de la Presidencia-Lehendakaritza y comisionado del lehendakari para la Ciencia, Tecnología e Innovación.

El plan planteaba una inversión de 11.000 millones de euros y la cifra estimada a 2020 es cercana a 10.000 millones de euros, con un grado de ejecución de alrededor del 90%. De esas cantidades, al Gobierno vasco le correspondía invertir 2.737 millones y finalmente aportará 2.920 millones. Por el contrario, donde quizá se fue “excesivamente optimista” fue con las estimaciones inversoras de las empresas: se había planteado un gasto de 6.600 millones de euros y la inversión rondará el 80% de esa previsión inicial.

En cuanto a objetivos concretos cumplidos, las cifras no dejan lugar a dudas: 42.000 publicaciones científicas, 3.000 patentes internacionales, 86.000 millones de euros en exportaciones de productos de alta y mediana tecnología y 72.000 millones de facturación en nuevos productos, pasando del 15% al 19%, con lo que ello

El consorcio científico-tecnológico Basque Research and Technology Alliance (BRTA) ha echado a andar con 16 entidades que ejecutan cerca del 22% del gasto de I+D de Euskadi.





El Consejo Vasco de Ciencia, Tecnología e Innovación está preparando el nuevo PCTI 2030 que se presentará el próximo año.

“conlleva a nivel de empleo, competitividad y presencia en el mercado de las empresas vascas”, apunta Jesús Peña.

EL GRAN HITO DE 2019

Sin duda, uno de los grandes hitos de 2019 ha sido la apertura del BRTA, el consorcio científico-tecnológico del País Vasco, cuyo objetivo principales es “asegurar una dinámica de cooperación que permita atender los retos tecnológicos e industriales de Euskadi y mejorar su posicionamiento internacional”, señalan desde el Gobierno vasco. Se trata de una entidad de derecho público constituida a través de un convenio de colaboración entre el Ejecutivo vasco, el grupo SPRI, las tres diputaciones y 16 agentes científico-tecnológicos pertenecientes a la Red Vasca de Ciencia, Tecnología e Innovación (RVCTI). Este consorcio, que preside Rikardo Bueno, coordina una suma de capacidades que ejecuta cerca del 22% del gasto de I+D de Euskadi. “Ahora tenemos un interlocutor en Europa que antes no teníamos, que representa a 3.700 investigadores y que factura más de 300 millones de euros”, apunta el secretario general de la Lehendakaritza.

Otro de los objetivos cumplidos es la creación de un único sistema de ciencia y tecnología, que ha permitido alinear las actuaciones de todos los agentes de la innovación como universidades, los BERC, centros tecnológicos, los CIC, las unidades de I+D empresariales o la investigación sanitaria o agroalimentaria. Asimismo, se ha afianzado la colaboración con Europa a través de la red Vanguard y Euskadi participa activamente en proyectos europeos como el EIT Food o EIT Manufacturing.

Asimismo, el Gobierno vasco ha lanzado varios programas de promoción y retención del talento, así como para animar a las pymes a lanzarse a la I+D. En concreto, en 2018 presentó la estrategia STEAM para impulsar la educación y formación científico-técnica en todas las etapas educativas, poniendo especial atención en las alumnas, y también varias iniciativas dirigidas a las empresas para que realicen microproyectos de I+D con centros de Formación Profesional o para que apuesten por la innovación no tecnológica. También ha avanzado en el ámbito de los recursos humanos y ya dispone de 13.200 investigadores. En este último tiempo, se han puesto en marcha nuevos centros dedicados a la fabricación avanzada, a la aeronáutica, energías renovables o la ciberseguridad en Euskadi, elementos que antes no existían y que dan cuenta del trabajo que se está realizando en esta área.

Mientras tanto, este año han continuado ejecutándose los programas de apoyo a la innovación tecnológica. Y de cara a 2020, el

PYMES DISRUPTIVAS



GRAPHENEA: DOMINIO DE UNO DE LOS MATERIALES DEL FUTURO

La firma guipuzcoana Graphenea vio en 2010 el gran potencial del grafeno, un codiciado material descubierto seis años antes mediante un proceso de exfoliación mecánica del grafito. Sus aplicaciones son infinitas y cada vez son más las empresas que lo incorporan a sus productos por sus espectaculares cualidades en cuanto a flexibilidad, resistencia y conductividad.

Graphenea ha desarrollado la tecnología de grafeno CVD (Chemical Vapour Deposition) que posibilita dispositivos electrónicos avanzados como biosensores o fotosensores. Además, para facilitar la adopción de esta tecnología, Graphenea ha lanzado al mercado un nuevo modelo de negocio, Graphenea Foundry (GFAB), que ofrece la fabricación completa de dispositivos electrónicos a la medida de las especificaciones del cliente. Graphenea es líder en este mercado con una cuota de más del 35% y vende estas soluciones en Europa, Estados Unidos y Japón, principalmente.

Para el lanzamiento del nuevo modelo de negocio ‘Graphene Foundry’, la firma que participa en el proyecto europeo Graphene Flagship, utiliza una metodología interna, denominada ‘Scrum’. “Hasta ahora las empresas que querían utilizar la tecnología de grafeno en electrónica tenían que dedicar entre seis y nueve meses y un mínimo de 350.000 euros para fabricar los primeros prototipos. Con GFAB, este tiempo se acorta a tres semanas y el coste se ha reducido drásticamente desde 8.000 euros”, destaca Jesús de la Fuente, CEO de Graphenea. Esto permite agilizar, reducir riesgos y acelerar la adopción de la tecnología por parte de los clientes. Grandes empresas de la industria de dispositivos médicos electrónicos y fotónica ya está utilizando el servicio GFAB de Graphenea.

